


 <p>Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá</p> <p> VIGILADA MINEDUCACIÓN </p>	
Versión 1 FOR-CAEV-IDENTIFICACIÓN EVA_OA	05 de Agosto 2018

FICHA IDENTIFICACIÓN DE LA UNIDAD TEMÁTICA

Proyecto al que pertenece	Especialización en Derecho Matrimonial Canónico.
Nombre de la UT	Unidad 3: Jurisprudencia como Fuente del Derecho Matrimonial.
Nombre del Autor	Adriana Martínez y Monseñor Francisco Antonio Niño Súa.
Fecha	26/02/2020.
Curso y módulo	Jurisprudencia en Derecho Matrimonial Canónico - Unidad Tres.
Idioma	Español.
Palabras clave	Jurisprudencia, derecho matrimonial.
Contexto sociocultural del OA	Sacerdotes, ministros ordenados, religiosos, religiosas y laicos que trabajan, o desean trabajar, en la administración de la justicia eclesial en el campo matrimonial.
Versión	1.
Tiempo de estudio	10 horas por semana, durante 10 semanas.

#	COMPONENTE	CONTENIDO	REFERENCIA/DESCRIPCIÓN	RECURSOS
		BANNER DE INTRODUCCIÓN		Banner
1	INTRODUCCIÓN	<p>Títulos de la portada del video:</p> <p><i>Jurisprudencia en Derecho Matrimonial Canónico.</i> <i>Unidad Tres.</i> <i>Jurisprudencia como Fuente del Derecho Matrimonial.</i></p> <p>La jurisprudencia como fuente del derecho matrimonial, es una herramienta para el canonista en el desarrollo de las causas matrimoniales, razón por la cual debemos conocer ampliamente como realizar el análisis para la escogencia de una sentencia análoga al caso que estamos presentando ante el respectivo Tribunal Eclesiástico, por ello debemos previamente hacer el estudio del caso, con énfasis en el análisis de los hechos por parte de los jueces al momento de proferir la sentencia, así como tener en claro la causa por la cual la corporación se ocupó del estudio, las razones por la cuales se dictó, la sentencia, los argumentos jurídicos y legales para establecer si realmente concuerdan con nuestro caso, para ser</p>	<p>Grabar la locución del título de la portada del video.</p> <p>Elemento de video en la plataforma.</p> <p>El video se grabará con la profesora Adriana Martínez.</p>	Video de la profesora en sala ágil presentando la Unidad.

		presentada como argumento válido para que los jueces la tengan como soporte jurídico al momento de fallar las pretensiones de la causa.		
2	RESULTADO DE APRENDIZAJE ESPERADO	<p>Al finalizar esta asignatura usted estará en capacidad de:</p> <ul style="list-style-type: none"> Usar la Jurisprudencia matrimonial como herramienta para interpretar y aplicar las leyes a las exigencias de justicia de cada situación y circunstancia de las personas y comunidades eclesiales. 	Elemento de texto en plataforma.	Texto en plataforma.
		BANNER DE DESARROLLO DEL CONTENIDO		Banner
3	DERECHO MATRIMONIAL Y JURISPRUDENCIA	Lo invitamos a descargar y estudiar el siguiente contenido haciendo clic en el enlace.	Al hacer clic en el enlace lleva al usuario al PDF.	Texto en plataforma.
		<p>DERECHO MATRIMONIAL Y JURISPRUDENCIA</p> <p>Vicios del Consentimiento.</p> <ul style="list-style-type: none"> CANON 1095. INCAPACIDADES NATURALES O PSIQUICAS. La persona, dadas sus deficientes y 	Texto que se debe diagramar en el PDF.	Documento PDF, en la plantilla, y con apoyos gráficos ilustrados.

graves condiciones psicológicas, es incapaz de emitir consentimiento matrimonial válido. Se trata de una incapacidad contractual natural. Para una plena inteligencia de la materia (incapacidad de naturaleza psíquica) que se contiene en el c. 1095 del CIC, es necesario hacer dos observaciones: la primera es recordar que el principio fundamental enunciado en el c. 1057,1 (*Matrimonium facit consensus non concubitus*) según el cual, el matrimonio es su realidad concreta como connubio – no como institución – nace del único consentimiento de las partes; consentimiento que es formalmente acto de voluntad (c.1057,2), y, por tanto, acto de racionalidad inteligente y “queriente” de los cónyuges. Donde no haya inteligencia o no haya la voluntad de los contrayentes para comprometerse en matrimonio, no puede surgir, no puede hacerse (*fieri*) el matrimonio. Tal consentimiento es insustituible y de ahí que nadie puede consentir por otro (c.1057,1).

La segunda observación es entender que el consentimiento matrimonial es acto de la voluntad por el cual el varón y la mujer, mediante pacto irrevocable, se dan y aceptan mutuamente para constituir el matrimonio. Niño, (2004, p.51. Esto significa que los contrayentes – consciente y libremente se adhieren a un objeto definido. Tal objeto, del cual no pueden apartarse los

contrayentes, está constituido desde el punto de vista jurídico por obligaciones y derechos recíprocos. Sin duda, se trata de las obligaciones y derechos esenciales del matrimonio que se desprenden del contenido de los cánones 1055 y 1056.

C. 1095, 1: FALTA DE SUFICIENTE USO DE RAZÓN. El primero de los vicios enunciados en este canon, tiene en común con los otros el hecho de que *incapacita* para contraer matrimonio, y no simplemente su carácter de *morbus*, porque no siempre se trata de enfermedades. En relación con la falta de suficiente uso de razón, la legislación canónica acoge el derecho natural por cuanto el uso de razón es absolutamente necesario para que se pueda hablar de un *acto humano*.

C. 1095,2. GRAVE DEFECTO DE DISCRECIÓN DE JUICIO. (Son incapaces de contraer matrimonio): 2º. *Quienes tienen un grave defecto de discreción de juicio acerca de los derechos y deberes esenciales del matrimonio que mutuamente se han de dar y aceptar.* Niño, (2004, p.54). La *discretio iudicc* como *caput nullitatis* se distingue de la ignorancia (privación habitual, momentánea de dicho conocimiento de una realidad), de la inadvertencia (privación actual, momentánea de dicho conocimiento), y de la falta de percepción de una

determinada realidad. La falta de discreción de juicio presupone el conocimiento de esa realidad, pero en condiciones que imposibilitan un juicio estimativo y valorativo de la razón sobre la acción a realizar. Positivamente, la discreción de juicio puede ser descrita como la madurez psicológica proporcionada a la decisión comprometedora y decisiva del matrimonio, si bien la discreción de juicio no se identifica con la madurez, porque la primera categoría expresa mejor el esfuerzo personal de estimar, valorar, deliberar, juzgar y presentar el objeto para ponderarlo y elegirlo o rechazarlos. En consecuencia, para consentir matrimonialmente no basta tener uso de razón para entender qué es el matrimonio de maneja abstracta o teórica. Se requiere percatarse crítica y deliberadamente del valor del matrimonio y de sus derechos y deberes esenciales. En el caso el grave defecto de discreción de juicio, no hay acto humano calificado y proporcionado a lo constitutivo de la realidad matrimonial.

Es por ello que el texto del c. 1095,2, precisa que ha de tratarse de un **grave** defecto de discreción de juicio, no de cualquier laguna o deficiencia, y la falta de tal discreción ha de referirse a los derechos y deberes esenciales del matrimonio, no a todos y cada uno de los aspectos. De ahí que la noción discreción de juicio es

una noción **relativa**, no absoluta, porque no todo defecto de discreción de juicio constituye un vicio del consentimiento matrimonial: se requiere que no sea leve sino grave (si bien no se ofrece ningún criterio para determinar la gravedad).

Es necesario afirmar que el defecto de discreción de juicio se refiere al **objeto matrimonial**, es decir, a los *derechos y deberes matrimoniales esenciales*. Sin duda, el *consortium totius vitae* que nace del consentimiento matrimonial, es más amplio que la simple relación de derechos y deberes, así sean estos esenciales, pues existen otros valores que trascienden el sólo valor jurídico. Un sano criterio canónico, sin embargo, permite observar que no es necesario valorar críticamente todos y cada uno de los derechos y deberes del matrimonio (éticos, religiosos, culturales, etc.); se trata solamente de aquellos que se desprenden de la naturaleza, fines y propiedades *esenciales* del mismo.

C. 1095,3. INCAPACIDAD PARA ASUMIR LAS OBLIGACIONES ESENCIALES DEL MATRIMONIO POR CAUSAS DE NATURALEZA PSÍQUICA. El consentimiento matrimonial no sólo debe ser suficiente, sino eficiente: capaz de alcanzar su objeto, es decir, el consorcio de toda la vida que se realiza mediante el

cumplimiento de obligaciones y derechos; aceptar esos elementos es lo mismo que asumirlos, y quien no los asume, no es capaz de contraer matrimonio. Cuando se habla de *asumir*, no se expresa lo mismo que cuando se dice *cumplir* las obligaciones; la primera figura se refiere al momento de contraer, mientras que la segunda tiene lugar después de que el matrimonio se ha contraído; en efecto, el texto legal se refiere a un vicio del consentimiento, por tanto esta imposibilidad se contextúa en el *momento* de contraer; obvio que en aquel momento el sujeto debe ser también capaz de cumplir, pero esto sucederá después de que el matrimonio haya sido celebrado; por ello no se trata tampoco del simple incumplimiento de los deberes conyugales, que puede ayudar a probar la causal, pero no constituye en sí la causal (alguien puede no cumplir los deberes por simple irresponsabilidad y falta de ética); la renuncia, el esfuerzo, el sacrificio, además, no pueden estar por fuera de la realización del consorcio matrimonial.

Una segunda clarificación en relación con el texto legal que se analiza, se refiere a que la imposibilidad de asumir las obligaciones debe estar presente en el *momento* de la celebración del matrimonio y en su momento fontal: al expresar el consentimiento. Un tanto

más compleja es la discusión sobre si dicha imposibilidad debe ser, además de presente en el momento, también perpetua: si no lo fuera, porque la causa de naturaleza psíquica de la que proviene puede desaparecer, entonces se trataría no de verdadera imposibilidad, sino más bien de una dificultad, y ello hace recordar que el consentimiento implica el empeño en el cumplimiento de compromisos graves y permanentes. Tampoco se trata de una dificultad por incompatibilidad de caracteres de los contrayentes u otros factores: el texto legal exige una imposibilidad real y verdadera para asumir alguna de las obligaciones esenciales del matrimonio.

Por ello, en tercer lugar, la imposibilidad se refiere a las obligaciones *esenciales* que están incluidas en el objeto del consentimiento matrimonial, las que deducen de la naturaleza, fines y propiedades del matrimonio, como serían el bien de los cónyuges, el bien de la prole, el bien de la unidad-fidelidad, el bien de la indisolubilidad (sacramental), la comunión de vida y amor que supone además de una sana integración personal, una mutua y verdadera entrega interpersonal que va mucho más allá del *ius in corpus*.

Finalmente, el texto se refiere a una *causa de naturaleza psíquica*, de alguna manera presente en el momento del consentimiento, entendiendo por ello todas las causales que entran en el ámbito de las enfermedades mentales en su significado más amplio. Si bien correspondería al perito evaluar y el juez decidir, pueden colocarse como ejemplo de dichas causas las enfermedades con o sin lesión cerebral comprobable (demencia, psicosis), las neurosis (fobias, angustias, depresiones), los trastornos de personalidad (conductas gravemente inadecuadas como la sociopatía, el sadismo, la paranoia, la esquizofrenia), las disfunciones sexuales (homosexualidad, transexualismo u otras anomalías psico-sexuales), los comportamientos gravemente viciosos (alcoholismo, toxico dependencia), etc.

- CANON 1096. IGNORANCIA. Es la carencia de la ciencia debida. Según el c. 126, es nulo el acto realizado por ignorancia o *error* cuando afecta lo que constituye su substancia o recae sobre una condición *sine qua non*; en caso contrario es válido, a no ser que el derecho diga otra cosa, si bien puede haber lugar a la acción rescisoria. El c. 1096 afirma que para que pueda haber consentimiento matrimonial válido, es necesario que los contrayentes no ignoren al menos que el

matrimonio es un “consorcio permanente, de naturaleza heterosexual, ordenado a la procreación, mediante una cierta cooperación sexual”.

Por cuanto nadie puede consentir si ignora el objeto de su consentimiento, se debe saber, o mejor, no se puede ignorar el mínimo indispensable para identificar el matrimonio en su constitutivo esencial. Por ello, ni cualquier ignorancia vicia el consentimiento, ni se exige un conocimiento científico y absoluto, sino un conocimiento mínimo acerca de la naturaleza del matrimonio (*saltem* – al menos – *non ignorent*). En cuanto consorcio permanente y perpetuo, el matrimonio constituye una institución estable, que genera un conjunto de derechos y deberes y que no se reduce a una relación fugaz; así algunas legislaciones civiles admitan el “matrimonio” entre personas del mismo sexo, la naturaleza heterosexual del matrimonio lo ordena a la procreación, que se obtiene por una cierta cooperación sexual.

La ignorancia no se presume después de la pubertad. Se trata de una presunción de derecho que por tanto admite prueba en contra. En orden a la prueba, es más fácil y viable detectar el grado de ignorancia si se logra establecer qué errores, opiniones o certeza tenía el

contrayente sobre el matrimonio; a ellos algunos criterios (educación, noviazgo, causas para contraer, reacción de la persona ignorante en la primera noche de bodas y en los primeros días de convivencia, etc.).

- CANON 1097 ERROR.

C. 1097,1. El error acerca de la persona misma no ofrece problema alguno en cuanto se trata de error sustancial que vicia el consentimiento dirigido a una persona correcta, y hace invalido el matrimonio.

C.1097,2. Aquí se concreta la posibilidad expresada al final del c. 126: aunque el error acerca de la cualidad de la persona, en principio, no invalida el matrimonio, si la cualidad es pretendida directa y principalmente, dicho error dirime el matrimonio. A lo largo de la historia, diversas respuestas se han dado a la cuestión, y varias interpretaciones se dieron a la legislación correlativa presentada en el c. 1083 del CIC 17.

¿A qué cualidades se refiere el canon? No lo dice el Código, pero si se observa la naturaleza del matrimonio, habrá que decir que debe ser una cualidad constitutiva objetiva y subjetivamente. A la doctrina y jurisprudencia canónicas corresponde precisar el contenido de esta

expresión, para no favorecer abusos contra la seguridad jurídica y la estabilidad del matrimonio, pues apenas existen matrimonios en los que no se dé error sobre alguna cualidad. Pero con las cualidades pretendidas de manera directa y principal, no se puede identificar la cualidad causa del contrato, pues la voluntad de contraer matrimonio con una determinada persona es clara, si bien la cualidad originante no exista.

- CANON 1098. Por dolo puede entenderse toda artimaña, falacia, ardid o asechanza para engañar a otro (Ulpiano).

El dolo presupone en el agente no solamente la intención deliberada de engañar (*decipiendi*) sino la intención de hacer el mal (*nocendi*), cual es consentir en una cosa no deseada; el mismo hecho de engañar ya es un daño, un abuso contra la libertad y una injusticia que lleva a consentir en un determinado acto jurídico, lo que no habría hecho, si no se hubiera presentado el engaño. Sin embargo, al tratar del acto jurídico en general, el c. 125,2 afirma que “el acto realizado por miedo grave injustamente infundido, o por dolo, es válido, a no ser que el derecho determine otra cosa (pero puede ser rescindido”.

El principio de validez se justifica por cuanto el dolo no anula (sólo disminuye) la voluntariedad de la acción; el mayor o menor influjo del engaño puede dar lugar a la acción rescisoria; además, por la importancia que tienen algunos actos, que exigen plena voluntariedad, el derecho determina otra cosa (la invalidez de los actos), cuando el dolo influye en la elección canónica (c.172,1, 1º), la renuncia del oficio eclesiástico (c. 188), la admisión al noviciado (c.643,1.4º), la profesión religiosa (c.656,4º), entre otros.

El Código de 1983 considera por primera vez el dolo como un vicio del consentimiento, cuando el c. 1098 afirma: “Quien contrae matrimonio engañado por dolo provocado para obtener el consentimiento matrimonial, acerca de una cualidad del otro contrayente, que por su naturaleza pueda perturbar gravemente el consorcio de vida conyugal, contrae inválidamente”. Niño, (2004, p.60) Así, el dolo, que como principio general no afecta la validez del acto jurídico, perpetrado para obtener con engaño el consentimiento matrimonial, dirime el contrato sacramental, pues la persona otorga su consentimiento porque ha sido engañada, porque ha sido inducida al error.

Para que se genere al dolo se requiere la consciencia e intencionalidad de engañar para obtener el consentimiento, que el engaño por acción u omisión, se refiera a una cualidad del otro contrayente, que la cualidad objeto del engaño por su naturaleza pueda perturbar gravemente el consorcio de vida conyugal (cuando se atenta contra la naturaleza, fines y propiedades esenciales del matrimonio).

- **CANON 1101. EXCLUSIÓN - SIMULACIÓN.** El vicio del consentimiento llamado por el legislador exclusión, es calificado por los autores como “simulación” o “consentimiento ficticio” consiste en no querer internamente lo que la persona externamente dice o manifiesta querer. Se trata del acto de la voluntad por el cual, a pesar de la manifestación correcta del sentimiento, se excluye el matrimonio mismo o una propiedad o elemento esencial; en otras palabras, en la simulación hay una discrepancia consciente y voluntaria entre la manifestación externa del consentimiento matrimonial y lo que realmente se quiere en el interior. El c. 1101 afirma: §1 EL consentimiento interno de la voluntad se presume que no está conforme con las palabras o signos empleados al celebrar el matrimonio. § 2 Pero, si uno de los contrayentes o ambos excluye con acto positivo de la voluntad el matrimonio mismo o

un elemento esencial o una propiedad esencial, contrae inválidamente. Niño (2004, p.62)

¿Qué se requiere para configurar la causal? En primer lugar, un acto positivo de la voluntad: Intención deliberada, firme, definida en su objetivo, concebida, motivada y manifiesta; no se trata simplemente de carencia de voluntad, deseo vago, opinión, error o ignorancia; no se trata simplemente de no querer casarse, sino de querer no casarse o excluir; pero tampoco se exige que el acto positivo de la voluntad tenga que ser expreso o explícito (implícitamente, el comportamiento o el conjunto de circunstancias en la vida de un sujeto, puede expresar positivamente la intención de excluir uno de los elementos tratados).

¿Qué ha de tenerse en cuenta en orden a la comprobación de la causal de simulación? En primer lugar, la confesión del simulante, dada en tiempo no sospechoso. En segundo lugar, la causa de la simulación: el por qué el contrayente a pesar de haber manifestado externamente el consentimiento matrimonial, internamente quiere no casarse o excluir algún elemento de propiedad esencial: ¿Aversión al matrimonio? ¿Aversión a la otra persona?, ¿miedo o amenazas de personas? ¿Búsqueda exclusiva de otros

fines distintos y excluyentes del matrimonio? ¿Venganza? ¿Educación recibida opuesta a los fines y propiedades del matrimonio? No hay que confundir la causa de la simulación con los motivos para limitar el ejercicio del derecho, tales como la situación económica, razones de trabajo, etc. Finalmente, deben tenerse en cuenta la declaración del otro cónyuge, las declaraciones de testigos no sospechosos, las pruebas preconcebidas (documentos producidos antes de la celebración), las circunstancias antecedentes, concomitantes y posteriores a la boda, y las presunciones de hecho (aversión al matrimonio o a la otra parte). Sin embargo, la prueba en favor de la simulación es difícil puesto que se trata de estructurar la intención interior del contrayente.

- **CANON 1102. CONDICIÓN.** Se trata de una circunstancia o de un hecho del cual expresamente se hace depender la validez del consentimiento (me caso sí, siempre y cuando, con tal que...); la condición puede ser puesta por uno o por ambos contrayentes, sin que implique la aceptación de la otra parte y ni siquiera exige que sea conocida por ella. La condición es una circunstancia extrínseca, añadida al consentimiento, con acto libre de la voluntad, independientemente de cualquier intervención de la otra parte y de la cual

depende la validez del matrimonio. La condición puede ser de futuro, de presente o de pasado, si bien en sentido estricto la verdadera condición es la de futuro, objetivamente incierta.

El c. 1102 afirma: “§ 1. Si no puede contraerse válidamente matrimonio bajo condición de futuro. § 2. El matrimonio contraído bajo condición de pasado es válido o no, según se verifique o no aquello que es objeto de la condición. § 3. Sin embargo, la condición de que trata el § 2 no puede ponerse lícitamente sin licencia escrita del Ordinario del lugar”. En consecuencia, no puede contraerse válidamente bajo condición de futuro independientemente que se trate de una condición necesaria, imposible, torpe, lícita, contraria o no a la sustancia del matrimonio.

La condición de pasado (“me caso contigo a condición de que hayas prestado el servicio militar”), o de presente (“me caso contigo a condición de que seas médico”), hacen invalido el matrimonio, si no se verifica aquello que es objeto de la condición. Una cualidad que no haya sido ocultada por dolo, aun cuando pueda perturbar gravemente el consorcio de la vida conyugal, no invalida el matrimonio por el capítulo de dolo; una cualidad que no sea buscada “directa y principalmente”, no invalida el

matrimonio en razón de error, pero cualquier cualidad puede ser objeto de una condición (que sea virgen, que no sea estéril, que deje de embriagarse, etc.), así sea implícita, y puede invalidar, por esta razón, el matrimonio. No bastara el simple deseo: debe tratarse de una verdadera y real condición, en cuanto acto de la voluntad que se impone como condición para dar el consentimiento. Importante tanto para la prueba como para el acompañamiento pastoral, averiguar el porqué de la condición (en el que impone la condición debe haber alguna duda, alguna sospecha sobre su futuro cónyuge). El § 3 presenta una norma pastoral de prudencia, ideal, si bien poco realista (si alguien quiere colocar una condición poco o nada honesta, difícilmente se dirigirá al Ordinario para obtener la licencia por escrito), que, además, no toca la validez del matrimonio.

- CANON 1103. VIOLENCIA – MIEDO. La **violencia** en cuanto fuerza física, es el impulso proveniente de un agente externo al que no se puede resistir; se trata de la coacción que una persona ejerce sobre el cuerpo de otra, moviendo sus órganos ejecutivos o impidiendo el libre ejercicio de los mismos para obtener mecánicamente una declaración de voluntad; Niño, (2004, p.65), se da una acción física inmediata sobre el cuerpo del agente y la imposibilidad

de defenderse o de resistir por parte de éste; así desaparece la voluntariedad. El **miedo** (violencia moral), recae sobre el acto interno y es la coacción ejercida desde fuera mediante la conminación de un mal sobre la voluntad de una persona, la cual, así amedrentada se ve obligada, para evitar el mal, a querer algo que de otra manera no querría. Niño, (2004, p.65).



Se entiende que para que la violencia física haga nulo el consentimiento, ha de ser absoluta. Para que el miedo sea invalidante, por su parte, se requiere que sea *grave*: la valoración de la gravedad debe tener en cuenta no sólo la gravedad del mal con el cual se amenaza, sino también la gravedad de la perturbación del ánimo, que depende también de las condiciones concretas del sujeto que padece el mal: edad, sexo, carácter, educación, personalidad. Debe ser, además *extrínseco*: proveniente de una causa externa al sujeto que padece el miedo, sea causa personal o sea causa física o natural (si bien esto es discutido, vgr., un terremoto); no se descarta la posibilidad de que quien infunde el miedo sea inconsciente de hacerlo; lo importante es que la causa externa genera un temor tal que excluye la voluntariedad y que para liberarse del mal se ve “obligado” a elegir el matrimonio. Finalmente, el miedo debe ser antecedente: que el miedo sea la causa de la realización del

matrimonio, sea directa o indirectamente, (basta que se indirecto, no dirigido a arrancar el consentimiento sino a otro fin, pero en el que el paciente, para librarse de otro mal, elige el matrimonio)


Como el miedo común, el miedo *reverencial*, que objetivamente no es grave, pero puede llegar a serlo para una determinada persona (y en tal sentido ha sido admitido por la doctrina y la jurisprudencia en las causas matrimoniales), ha de ser también extrínseco, antecedente al matrimonio, pero es necesario que sea directo. Es grave cuando el contrayente teme fundadamente que, de no celebrar un determinado matrimonio, ha de soportar una grave y duradera indignación de sus padres o de aquellas personas con quienes convive en situación de dependencia y hacia los cuales abriga sentimiento y afecto. No sería grave el que se casa para agradar a sus padres y evitar un disgusto, por temor de causarles una indignación pasajera, o para seguir sus consejo y exhortaciones de conveniencia del matrimonio. La valoración la gravedad ha de tener en cuenta no sólo la gravedad de las amenazas, sino también las circunstancias concretas tanto del intimidante como del intimidado: edad, carácter, sexo, educación, etc.

		BANNER DE ACTIVIDADES		Banner
4	ACTIVIDAD 5: JURISPRUDENCIA COMO FUENTE DEL DERECHO MATRIMONIAL	<p>FECHA LÍMITE DE ENTREGA: PORCENTAJE DE CALIFICACIÓN: 10%</p> <p>A partir de lo visto en la Unidad 3 realice lo siguiente:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Lleve a cabo una investigación para identificar alguna Jurisprudencia (nacional o internacional) relacionada con cualquiera de las causales de nulidad matrimonial vistas en la unidad 3 (cánones 1095,1,2,3; 1096,1; 1097,1,2; 1098; 1101,1,2; 1102,1,2 y 1103). 2. A partir de la Jurisprudencia consultada, plantee un caso de nulidad matrimonial viable para la aplicación de esta sentencia. 3. Elabore una presentación en PowerPoint de cuatro (4) diapositivas, en donde exponga el caso planteado y la justificación de cómo aplicar a este la Jurisprudencia consultada. Incluya la fuente de la Jurisprudencia y la referencia de la sentencia. 	Elemento Actividad de entrega en la plataforma.	<p>Texto en plataforma.</p> <p>Botón que lleva a la Actividad.</p>

		<p>4. Envíe la presentación al profesor a través del enlace dispuesto para ello.</p> <p>VER ACTIVIDAD 5</p>		
5	ACTIVIDAD 6: SOCIALIZACIÓN DE CASOS	<p>FECHA LÍMITE DE ENTREGA: PORCENTAJE DE CALIFICACIÓN: 5%</p> <p>Instrucción:</p> <p>A partir del caso planteado en la actividad anterior, participe en el encuentro sincrónico para socializar su ejercicio de creación del caso para aplicar la Jurisprudencia encontrada y analizar los casos de sus compañeros.</p> <p>Criterios de participación:</p> <p>Tenga en cuenta los siguientes criterios de participación en el encuentro:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de sentar posturas críticas frente a la temática. <p>Recomendaciones:</p>	<p>Enlazar el sitio web para el encuentro sincrónico.</p> <p>Revisar con Camilo García, para pruebas técnicas.</p>	<p>Texto en plataforma.</p>

 <p>Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá</p> <p> VIGILADA MINEDUCACIÓN </p>	
Versión 1 FOR-CAEV-IDENTIFICACIÓN EVA_OA	05 de Agosto 2018

		<ul style="list-style-type: none"> • Verifique su conexión a Internet y herramientas ofimáticas necesarias para el Encuentro Sincrónico. • Prepare con anterioridad sus dudas y sugerencias sobre la Unidad. • Disponga de un lugar cómodo y con poco ruido para el Encuentro Sincrónico. <p>VER ACTIVIDAD 6</p>		
6	SOPORTE ACADÉMICO	<p>En este espacio podrá compartir sus dudas y/o los hallazgos relacionados con la temática de la Unidad. Utilice el foro como excusa para crear lazos y aprender de otros.</p> <p>Para publicar su aporte en el foro:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Haga clic sobre el hilo de discusión asociado a la Unidad 3. • Utilice la opción de "responder" para agregar su duda o aporte. 	<p>Herramienta de Foro.</p> <p>Con botón al Soporte.</p>	<p>Texto en plataforma.</p>

 <p>Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá</p> <p> VIGILADA MINEDUCACIÓN </p>	
Versión 1 FOR-CAEV-IDENTIFICACIÓN EVA_OA	05 de Agosto 2018

	<ul style="list-style-type: none"> • Ingrese un título que sintetice su intervención. Es importante que este título sea atractivo y abstraiga los elementos que exponen su publicación. • Para finalizar, ingrese el texto con su reflexión y haga clic en "enviar" para compartir su reflexión. <p>SOPORTE ACADÉMICO</p>	
--	---	--

fin del documento.